



CENS JUAN DE GARAY



2º AÑO
CENS "JUAN DE GARAY"

LENGUA

Guía pedagógica N° 9

DOCENTE/S: Gamboa, Bárbara - Aguirre, Marina

Año: Segundo

División: 1° y 2°

Nivel: Secundario

Turno: Noche

Área: LENGUA

Título: "Resolviendo el misterio"

Objetivos:

- Lectura y comprensión del cuento policial.
- Reconocer las características del cuento trabajado.
- Comprender y analizar la información referida a la oración y su estructura gramatical.

Contenidos/ Temas:

- ▶ Comprensión sobre el cuento policial
- ▶ Gramática:

La oración y sus partes.

Capacidades:

- ✓ Aprender a aprender: reflexión sobre los propios procesos de aprendizaje.
- ✓ Responsabilidad y compromiso: empleo de saberes en la resolución de situaciones de aprendizaje.

Criterios de evaluación:

- ✓ Localizar y recuperar información de guías anteriores.
- ✓ Interpretación de consignas.
- ✓ Adecuada presentación.
- ✓ Precisión en las respuestas.

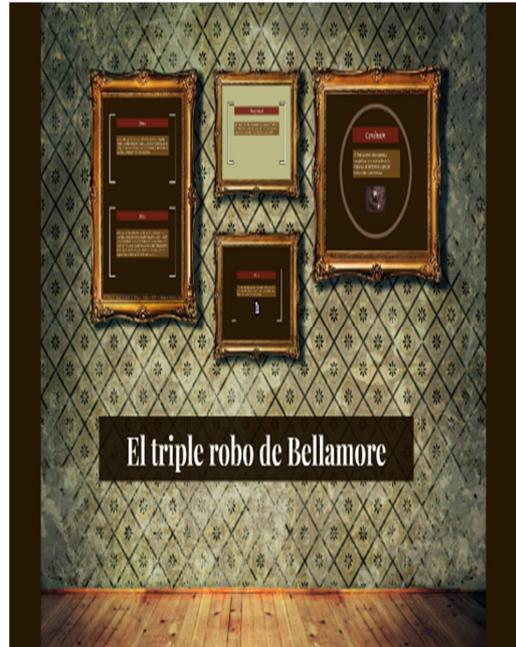


Desarrollo de actividades:

- 1) Lee atentamente el siguiente cuento, de Horacio Quiroga.

El triple robo de Bellamore

Días pasados los tribunales condenaron a Juan Carlos Bellamore a la pena de cinco años de prisión por robos cometidos en diversos bancos. Tengo alguna relación con Bellamore: es un muchacho delgado y grave, cuidadosamente vestido de negro. Lo creo tan incapaz de esas hazañas como de otra cualquiera que pida nervios finos. Sabía que era empleado eterno de bancos; varias veces se lo oí decir, y aun agregaba melancólicamente que su porvenir estaba cortado; jamás sería otra cosa. Sé además que si un empleado ha sido puntual y discreto, él es ciertamente Bellamore. Sin ser amigo suyo, lo estimaba, sintiendo su desgracia. Ayer de tarde comenté el caso en un grupo.



—Sí —me dijeron—, le han condenado a cinco años. Yo lo conocía un poco; era bien callado. ¿Cómo no se me ocurrió que debía ser él? La denuncia fue a tiempo. — ¿Qué cosa? —interrogué sorprendido. —La denuncia; fue denunciado. —En los últimos tiempos —agregó otro— había adelgazado mucho. —Y concluyó sentenciosamente—: Lo que es yo no confío más en nadie. Cambié rápidamente de conversación. Pregunté si se conocía al denunciante. —Ayer se supo. Es Zaninski. Tenía grandes deseos de oír la historia de boca de Zaninski; primero, la anormalidad de la denuncia, falta en absoluto de interés personal; segundo, los medios de que se valió para el descubrimiento. ¿Cómo había sabido que era Bellamore? Este Zaninski es ruso, aunque fuera de su patria desde pequeño. Hablaba despacio y perfectamente el español, tan bien que hace un poco de daño esa perfección, con su ligero acento del norte. Tiene ojos azules y cariñosos que suele fijar con una sonrisa dulce y mortificante. Cuentan que es raro. Lástima que en estos tiempos de sencilla estupidez no sepamos ya qué creer cuando nos dicen que un hombre es raro. Esa noche le hallé en una mesa de café, en reunión. Me senté un poco alejado, dispuesto a oír prudentemente de lejos.



CENS JUAN DE GARAY

2º AÑO

LENGUA

Conversaban sin ánimo. Yo esperaba mi historia, que debía llegar forzosamente. En efecto, alguien, examinando el mal estado de un papel con que se pagó algo, hizo recriminaciones bancarias, y Bellamore, crucificado, surgió en la memoria de todos. Zaninski estaba allí, preciso era que contara. Al fin se decidió; yo acerqué un poco más la silla. —Cuando se cometió el robo en el Banco Francés —comentó Zaninski— yo volvía de Montevideo. Como a todos, me interesó la audacia del procedimiento: un subterráneo de tal longitud ha sido siempre cosa arriesgada. Todas las averiguaciones resultaron infructuosas. Bellamore, como empleado de la caja, fue especialmente interrogado; pero nada resultó contra él ni contra nadie. Pasó el tiempo y todo se olvidó. Pero en abril del año pasado oí recordar incidentalmente el robo efectuado en 1900 en el Banco de Londres de Montevideo. Sonaron algunos nombres de empleados comprometidos y, entre ellos, Bellamore. El nombre me chocó; pregunté y supe que era Juan Carlos Bellamore. En esa época no sospechaba absolutamente de él; pero esa primera coincidencia me abrió rumbo, y averigüé lo siguiente: En 1898 se cometió un robo en el Banco Alemán de San Pablo, en circunstancias tales que sólo un empleado familiar a la caja podía haberlo efectuado. Bellamore formaba parte del personal de la caja.

Desde ese momento no dudé un instante de la culpabilidad de Bellamore. Examiné escrupulosamente lo sabido referente al triple robo y fijé toda mi atención en estos tres datos:

1º La tarde anterior al robo de San Pablo, coincidiendo con una fuerte entrada en caja, Bellamore tuvo un disgusto con el cajero, hecho altamente de notar, dada la amistad que los unía y, sobre todo, la placidez de carácter de Bellamore.

2º También en la tarde anterior al robo de Montevideo, Bellamore había dicho que sólo robando podía hacerse hoy fortuna y agregó riendo que su víctima ocurrente era el banco del que formaba parte.

3º La noche anterior al robo en el Banco Francés de Buenos Aires, Bellamore, contra todas sus costumbres, pasó la noche en diferentes cafés, muy alegre. Ahora bien, estos tres datos eran para mí tres pruebas al revés, desarrolladas en la siguiente forma:

En el primer caso, sólo una persona que hubiera pasado la noche con el cajero podía haberle quitado la llave. Bellamore estaba disgustado con el cajero casualmente esa tarde.

En el segundo caso, ¿qué persona preparada para un robo cuenta el día anterior lo que va a hacer? Sería sencillamente estúpido.

En el tercer caso, Bellamore hizo todo lo posible por ser visto, exhibiéndose, en suma, como para que se recordara bien que él, Bellamore, pudo menos que nadie haber maniobrado en subterráneos esa accidentada noche.



CENS JUAN DE GARAY

2º AÑO

LENGUA

Estos tres rasgos eran para mí absolutos —tal vez arriesgados de sutileza en un ladrón de bajo fondo, pero perfectamente lógicos en el fino Bellamore—. Fuera de esto, hay algunos detalles privados, de más peso normal que los anteriores. Así, pues, la triple fatal coincidencia, los tres rasgos sutiles de muchacho culto que va a robar, y las circunstancias consabidas, me dieron la completa convicción de que Juan Carlos Bellamore, argentino, de veintiocho años de edad, era el autor del triple robo efectuado en el Banco Alemán de San Pablo, el de Londres y Río de la Plata de Montevideo y el Francés de Buenos Aires. Al otro día mandé la denuncia.

Zaninski concluyó. Después de cuantiosos comentarios se disolvió el grupo; Zaninski y yo seguimos juntos por la misma calle. No hablábamos. Al despedirme le dije de repente, desahogándome: — ¿Pero usted cree que Bellamore haya sido condenado por las pruebas de su denuncia? Zaninski me miró fijamente con sus ojos cariñosos.

—No sé; es posible.
— ¡Pero esas no son pruebas! ¡Eso es una locura! —Agregué con calor—. ¡Eso no basta para condenar a un hombre!
No me contestó, silbando al aire. Al rato murmuró: —Debe ser así... cinco años es bastante... —Se le escapó de pronto—: A usted se le puede decir todo: estoy completamente convencido de la inocencia de Bellamore. Me di vuelta de golpe hacia él, mirándonos en los ojos.
—Era demasiada coincidencia —concluyó con el gesto cansado.

2) A partir de lo leído, responde:

- a) ¿Qué tipo de cuento es el triple robo de Bellamore?
- b) ¿Cuál es el enigma que se presenta en el triple robo de Bellamore?
- c) Teniendo en cuenta el grado de conocimiento que tiene el narrador de los hechos que se narran, marque con una cruz, cuál es el punto de vista que corresponde:
 ___ Narrador protagonista o personaje.
 ___ Narrador testigo.
 ___ Narrador omnisciente.
- d) ¿En qué persona gramatical se narran la historia?
- d) ¿Por qué conoce el narrador a Bellamore y Zaninski?
- e) Completar los siguientes datos:

	1º ROBO	2º ROBO	3º ROBO
Banco			
Lugar			
Año			



Para no olvidar:

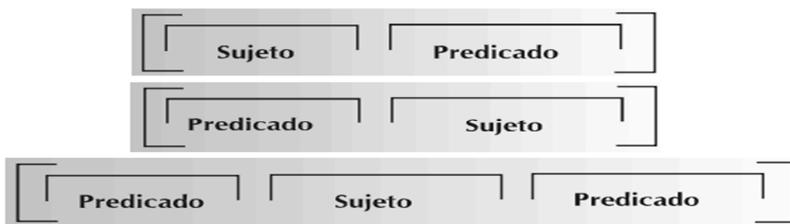


3) Teniendo en cuenta el cuento, completa.

- ¿Quién comete el delito? o sea- **comete el delito.**
- ¿Quién realizó la declaración?..... o sea- **realizó la declaración.**

4) Marque en las oraciones transcritas la respuesta a esas preguntas de la siguiente forma:

- ☞ Lo que Ud. ha marca ; lo que resta de la misma (**de rojo**), es el predicado. A esto se le denomina Oraciones Bimembres (O.B)
 - Sujeto es quien o quienes realizan la acción representada en el verbo
 - Predicado es lo que se dice de ese sujeto.
 - El verbo forma parte del predicado.
- La estructura de la oración puede ser:



5) Indique en las siguientes oraciones el **sujeto** y el **predicado**.

[Bellamore hizo todo lo posible por ser visto.]

[Resultaron infructuosas todas las averiguaciones.]

[Se disolvió el grupo, Zaninski y yo, seguimos juntos por la misma calle.]



CENS JUAN DE GARAY

2º AÑO

LENGUA

6) Convierta el sujeto plural de las siguientes oraciones en singular, cambie el verbo para que concuerde con el sujeto. (Recuerde que el sujeto de la oración tiene que concordar en número y persona).

Ejemplo:

[Los delincuentes borraron todas las evidencias que los comprometían.]

[El delincuente borró todas las evidencias que lo comprometía.]

a- Los otros se acomodaron para escuchar los argumentos de lo ocurrido.
.....

b- En poco tiempo, los investigadores, resolverán el caso.
.....

7) Señala el sujeto y el predicado, en las siguientes oraciones.

- o El lugar estaba ocupado por los prisioneros.
- o En las calles solitarias cantaba el hombre.
- o Todos conocían la verdadera historia.
- o De pronto, apareció un rayo de luz.



Directivo de la institución: GRACIELA PEREZ.

Docentes: Bárbara Gamboa - Marina Aguirre